



Introducción

Entre la historia de la Guerra Civil Española y el presente de los usos del pasado

A propósito de Izquierdo Martín, Jesús y Sánchez León, Pablo: *La guerra que nos han contado. 1936 y nosotros*, Madrid, Alianza, 2006 y *La guerra que nos han contado y la que no. Memoria e historia de 1936 para el siglo XXI*, Madrid, Postmetropolis, 2017.

Omar Acha

Universidad de Buenos Aires / CONICET
omaracha@gmail.com

Gustavo Nicolás Contreras

Universidad Nacional de Mar del Plata / CONICET
gustavokey@hotmail.com

En el año 2006, Jesús Izquierdo Martín y Pablo Sánchez León publicaron un libro pensado desde la perspectiva generacional de los nietos de la Guerra Civil Española intitulado *La guerra que nos han contado. 1936 y nosotros*. A propósito de la conmemoración del 70° aniversario del inicio de la guerra, elaboraron una reflexión crítica sobre las narrativas heredadas de aquel intenso y decisivo suceso. En el marco del 80° aniversario del co-

mienzo de la conflagración, volvieron a editar el mismo libro, aunque ya no fue tan el mismo. Toda una apuesta historiográfica en pos de materializar lo coyuntural de nuestros análisis y pensamientos, reconociendo sus continuidades y sus alteraciones. Con diez años más y en un nuevo contexto, los autores republicaron entonces *La guerra que nos han contado y la que no. Memoria e historia de 1936 para el siglo XXI*. Esta última versión del libro cuenta con capítulos corregidos y otros nuevos que se añadieron a los ya publicados en 2006, un título parcialmente modificado y una decisión por retomar interpretaciones iniciadas una década atrás, pero asumiendo las transformaciones que se fueron operando en ellos, en el campo historiográfico, en el debate público y en la España actual.

Las similitudes y los contrastes entre ambos libros, que como dijimos son el mismo pero son también distintos, nos resultaron interesantes como imagen historiográfica y nos convocaron a interrogarnos sobre las interpretaciones más recientes de la Guerra Civil Española. Si bien es previsible que las personas y las sociedades vayan cambiando con el tiempo, nos preguntamos si se viene dando una transformación de fondo importante en España con consecuencias sustanciales en la historiografía y en el debate público sobre la historia de la Guerra Civil, sus interpretaciones y los usos presentes del pasado. Algo de esto puede percibirse en el ambiente español, pero nos costó calibrar la profundidad de la mutación en curso, si es que la hay. Conversamos al respecto en una estancia de investigación en Madrid en la que coincidimos por razones del azar. Teníamos inquietudes sobre la cuestión y algunas intuiciones. En el marco de este intercambio, aprovechamos la ocasión para entrevistar sobre el asunto a Jesús Izquierdo Martín para *El Brote*, el programa radial del personal universitario de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Aquel intercambio con Jesús, en el cálido julio de 2014, estuvo impregnado del ambiente propio de la coyuntura de su realización. El formato radial y la apuesta por la divulgación y la historia pública le aportaron frescura y espontaneidad a una conversación que no quería ni pudo disimular su interés por problemáticas historiográficas y políticas de la España actual.

Pasó algo de tiempo y revalorizamos la entrevista. Nos interesó la dinámica del intercambio y su contenido. Nos propusimos publicarla, aunque la decisión no se concretó rápidamente. Recién a fines del 2016, en el marco del 80° aniversario del inicio de la Guerra Civil, le hicimos la pro-

puesta a Jesús y, afortunadamente, se mostró entusiasmado. Allí fue cuando nos comentó sobre la republicación de su libro. La coyuntura nos pareció aún más adecuada. Le acercamos entonces nuestra iniciativa a *Rey Desnudo. Revista de Libros*. Luego de manifestar su interés en publicar la entrevista, nos sugirieron armar un dossier en torno al tema. Dada la oportunidad, se nos ocurrió profundizar en la perspectiva historiográfica referida por Jesús en la conversación. Nuestro objetivo fue ampliar lo que él nos enunciaba en la entrevista y seguir enmarcándolo en el debate actual sobre la historia de la Guerra Civil Española y sus interpretaciones. Lo entendimos como una apuesta generacional, de los nietos de la guerra (los niños del segundo franquismo), los jóvenes de la transición y los adultos de la España actual. No obstante, no pudo dejar de inquietarnos un interrogante: ¿es realmente posible aportar algo más a un tema tan estudiado y debatido? Le dimos amplio crédito a las sugerencias de Izquierdo. Por suerte, Pablo Sánchez León, coautor de *La Guerra que nos han contado y la que no...*, y Antonio Míguez Macho se sumaron al proyecto. Ellos junto al propio Jesús complementarían con artículos varias de las afirmaciones, insinuaciones y dudas que emergían en la entrevista.

Pese a ser uno de los temas históricos sobre el que más se escribió, la insatisfacción con el tiempo presente parece funcionar en España como una usina para nuevos usos presentes del pasado, y en esta actividad se reaviva el debate y la búsqueda de nuevas perspectivas tanto sobre la historia como sobre el presente y el futuro. En un nuevo escenario abierto con la crisis de fines de la primera década del siglo XXI, crisis con consecuencias que van más allá de lo económico, surgen con fuerza no sólo renovados discursos producidos por historiadores sino también por ciudadanos, grupos políticos, organismos de derechos humanos y familiares de víctimas del franquismo que demandan por un lugar de importancia para enunciar el pasado con nuevas perspectivas, tanto históricas como políticas. El contexto que le da sentido a este rebrote de interpretaciones podría ser la crisis que vive actualmente un sector importante de los españoles con el discurso de la transición democrática española y con los fundamentos brindados por los acuerdos sellados en los Pactos de la Moncloa y la Constitución de 1978. Así, por ejemplo, las graves tensiones que vive en estos momentos el modelo de convivencia entre Catalunya y el resto del país podrían cifrarse como una manifestación más de que el relato hegemónico y victorioso de

la Transición, y su interpretación de la Guerra Civil, tal vez no pueda ser ni el único ni arrogarse una permanente durabilidad.

¿Es posible comprender la Guerra Civil Española, se preguntan los artículos del *dossier*, desde otros lentes que no sean los consensuados por la transición? ¿Por qué no denominar genocida al régimen de Francisco Franco si sobran elementos al efecto? ¿Por qué no juzgar, insisten, a los responsables de los crímenes de lesa humanidad cometidos desde el estado y apuntalar la democracia desde cimientos tan frágiles? ¿Por qué no plantear la fundación de la democracia española sobre políticas de derechos humanos y un rechazo ciudadano a las prácticas genocidas y sus consecuencias de mediana y larga duración? Así, la transición democrática española, que no pocos sectores del *establishment* presentaron como modélica para la América Latina posterior a las últimas dictaduras cívico-militares, hoy es repensada a la luz de los procesos vividos, por ejemplo, en una Argentina donde una parte importante de sus ciudadanos siguen convencidos en profundizar las luchas por los derechos humanos y en contra de que sigan impunes los crímenes de lesa humanidad perpetrados desde el poder del Estado, para afianzar la democracia. Claramente aquí hay un dialogo posible para el público lector argentino y una posibilidad de poder reflexionar sobre la propia transición democrática de nuestro país. La tríada historia, memoria y política actúa entonces como vaso comunicante entre ambos procesos, y con muchos otros, por supuesto.